

CRÓNICAS

VINCENCIO JUAN DE LASTANOSA (1607-1681). LA PASIÓN DE SABER
(24 abril/3 de junio de 2007. Sala de Exposiciones de la Diputación de Huesca.
Palacio de Villahermosa. Centro Cultural Ibercaja)

Con motivo de la conmemoración del Cuarto Centenario del nacimiento de Lastanosa, una figura española del siglo XVII de gran trascendencia para la historia del arte español, se ha presentado en Huesca una magna Exposición que a continuación comentamos.

Como destacan en su breve introducción al Catálogo que con dicho motivo se ha publicado, los Comisarios de la Muestra, la Dra. Carmen Morte García y el Dr. Carlos Garcés Manau, los estudios que acompañan a esta publicación constituyen, junto a los objetos expuestos, la única monografía dedicada a la figura de este Mecenaz y Coleccionista oscense, con el precedente de algunos estudios puntuales que desde los primeros años del siglo XX se ocuparon de su vida y su actividad en el campo artístico.

Los capítulos que preceden a la presentación de las piezas del Catálogo se ocupan en un primer apartado de la personalidad de Lastanosa, de su vida y de sus casas. Redactados por eminentes especialistas (Garcés, Gómez Zorraquino, Gómez Urdañez, Aurora Rabanal, Fontana Calvo, Pedraza, Aguiló Alonso) dan noticias exactas de su biografía, entorno socio-político en el que se desarrolla su vida, y de sus casas, mobiliario que las decoraba, jardines que las embellecían y fundaciones funerarias de la familia.

Los siguientes estudios se dedican a los distintos campos a los que se extendió el afán coleccionista de Lastanosa, como son los de Ansón Navarro, Soler del Campo, Domínguez Arranz, Barlés Báguena, Hernando, Ruiz Castell, Liñán Guijarro, López Pérez, Calvo Subías y Lozano López.

El Catálogo de la Exposición se organiza en dos grandes apartados, uno dedicado a los objetos relacionados con Lastanosa y el segundo en relación con el círculo de humanistas a él vinculados, precedido por los interesantes estudios comentados. La destrucción de las casas de Lastanosa y la pronta dispersión de sus colecciones iniciada prácticamente a la fecha de su muerte ha condicionado la selección de las piezas que pertenecieron a la colección, reducidas a algunas de las localizadas en sus bien conservadas capillas funerarias y a las que podían representar los intereses estéticos que determinaron la formación de las colecciones de Lastanosa.

No es fácil destacar las más importantes por el interés que todas ellas presentan pero se recuerda entre los objetos relacionados con los Lastanosa los interesantes manuscritos, como el dado a conocer recientemente sobre la *Genealogía de la noble Casa de Lastanosa*, retratos de la

familia, el curioso conjunto de objetos de carácter litúrgico hallados en la cripta del Canónigo, el interesante ejemplar del grabado dedicado a la muerte de Juan de Herrera, el arquitecto de Felipe II, que al parecer, según Agustín Bustamante, debe relacionarse con Juan Bautista Villalpando y una interesantísima parte gráfica que a más de describir la heráldica de la familia se acompaña de los delicados dibujos a pluma de su casa, jardines y capillas funerarias, documento figurativo excepcional en el arte español y fuente de extraordinaria importancia para su estudio. Entre los libros expuestos destacan los dedicados al estudio de monedas y medallas incluidos los bien conocidos de Lastanosa. Son también de interés por las escasas ocasiones en que aparecen en una muestra, los objetos de otros campos menores de las Bellas Artes, como el del mueble, del que los Inventarios de Lastanosa describen numerosos ejemplares que pudieron ser como el magnífico escritorio napolitano, con escenas grabadas de la *Jerusalén Libertada*, estudiado por M.^a Paz Aguiló y Sonsoles Caruana. También se representa con ejemplares importantes el campo de las armas, el de la cartografía e instrumentos científicos o los de la paleontología, arqueología, numismática etc. que sabrá valorar el experto en estos campos con la lectura pausada del cuidado Catálogo de esta Exposición de esmerada tipografía que proporciona una idea aunque sintética muy clara de una amplia serie de campos artísticos o con ellos relacionados.

MARGARITA M. ESTELLA

EL RETRATO MODERNO EN ESPAÑA (1906-1936). ITINERARIOS Y PROCESOS
(Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,
Madrid, del 17 de octubre al 2 de diciembre de 2007)

Esta exposición, comisariada por Adolfo Blanco y Javier Pérez Segura, organizada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando junto con la Fundación Santander, recoge cincuenta y ocho retratos de los artistas españoles más importantes de las tres primeras décadas del siglo XX. Agrupadas en cuatro amplios ámbitos –los inicios de la modernidad, las vanguardias, los años veinte y los años treinta–, las obras se distribuyen en seis espacios marcados por un discurso continuo basado en una temática transversal, que se señala por medio de rótulos en los muros de la sala que sugieren términos relacionados con las distintas estéticas presentadas.

El retrato como género pictórico ha sido una constante en la Historia del Arte desde finales de la Edad Media hasta la actualidad. Su función de representación de la sociedad, del poder o de las ideologías ha acaparado un permanente interés por el hecho de ser capaz de fijar para la posteridad la apariencia física y las circunstancias que acompañan al retratado. Ello no impide que se desarrolle simultáneamente la faceta más íntima, en la que el artista captura en el lienzo su círculo de afectos más cercanos, o bien ejercita la introspección por medio del autorretrato. A finales del siglo XIX, la aparición de la fotografía fuerza a la pintura a ofrecer algo más allá de la mera mimesis, de forma que se incentiva el retrato psicológico y se fomenta la captación de la realidad interpretada por el artista, a través de nuevas formas y estilos, pero conservando la esencia del género. Desde ese momento y hasta el estallido de la Guerra Civil, en España tendrá lugar el florecimiento del retrato de la modernidad que, con todos sus matices y conviviendo con la vanguardia, será una de las vías de expresión más utilizadas por nuestros artistas.

El recorrido comienza por la producción de los pintores que vienen de las experiencias de final de siglo, como el simbolismo, el postimpresionismo, el noucentismo y la tradición renovada, con representantes como Sorolla, Vila Prades, Romero de Torres, Iturrino, Nonell o Sunyer. Se continúa con las propuestas de la vanguardia que, tanto en París como en España, rompe con las formas tradicionales y presenta una nueva estética. En el contexto francés destacan Picasso

–representado aquí por *Olga sentada* (1923), ya lejos de sus primeras experiencias cubistas–, Juan Gris y María Blanchard; por otro lado, en el ámbito nacional hay que mencionar a Vázquez Díaz, Benjamín Palencia y Rafael Barradas.

A lo largo de los primeros años veinte, los artistas españoles también se sensibilizan ante el fenómeno europeo de “retorno al orden”, propio del momento de entreguerras, como demuestran en la exposición Bores, Pelegrín, Ángeles Ortiz, Dalí, Prieto, Gaya y Pérez Rubio. Además, es necesario señalar la importante influencia que ejerció la Nueva Objetividad alemana en nuestros pintores, especialmente a partir de la traducción del libro de Franz Roh, *Realismo mágico. Post-expresionismo* en 1927. Esta es muy patente en el turbador *Le Gosse* de José de Togores, así como en Esteban Vicente, Rafael Pellicer, Menchu Gal, Ponce de León o Ángeles Santos. Por último, el espacio que recoge las experiencias del surrealismo engloba obras de Sacharoff, Aguiar, Olasagasti, Cabanas Erauskin, Óscar Domínguez y Moreno Villa. Todo ello está recogido por el catálogo, que además ofrece dos textos escritos por los comisarios, acerca del papel del retrato en la historia del arte, junto con unas fichas de cada obra, en las que distintos investigadores especializados comentan los aspectos más relevantes.

En definitiva, este discurso resulta muy interesante por mostrar una parte del panorama de la historia del arte español del siglo XX que, en numerosas ocasiones, ha aparecido eclipsada por la correspondiente a las vanguardias, donde tradicionalmente siempre han brillado como primeras figuras los artistas contemporáneos españoles. La recuperación de la modernidad en nuestro país, así como de algunos artistas menos conocidos que se sumergieron en ella, resulta una propuesta muy acertada y enriquecedora que, seguramente, derivará en nuevas interpretaciones de nuestro pasado más reciente.

IDOIA MURGA CASTRO
Instituto de Historia, CSIC

*ESTAMPA 2007. XV SALÓN INTERNACIONAL DEL GRABADO
Y EDICIONES DEL ARTE CONTEMPORÁNEO*

(Recinto Ferial Juan Carlos I, Pabellón 5, Feria de Madrid, 24-28 de octubre de 2007)

Tras instalarse los últimos diez años en la sede de la Casa de Campo, esta nueva edición de Estampa se traslada al Campo de las Naciones con el objetivo de continuar siendo el lugar de encuentro de los profesionales de la obra gráfica y su mercado, y de mostrar los cambios técnicos y materiales que se van dando en la evolución de esta disciplina artística. Así, en el mismo espacio, se integran setenta y cuatro *stands* de galerías, junto con otros nueve de distintas instituciones, tres de editoriales y nueve de publicaciones periódicas.

El país invitado de este año, Reino Unido, trae una exposición de uno de sus artistas más renombrados en este campo artístico, Hugh Stoneman, y además presenta a la institución londinense Film and Video Umbrella, encargada de producir obras audiovisuales muy novedosas. Asimismo, el Artista Estampa 2007, de cuya obra se selecciona el motivo ilustrador de los carteles y folletos publicitarios de la feria, es Juan Moro, santanderino ganador del Premio Nacional de Grabado en 2000, que utiliza el papel impreso sobre aluminio, que luego moldea y convierte en obra tridimensional de manera muy original.

Las obras expuestas por parte de las galerías pretenden representar tanto a las figuras consagradas del arte español e internacional del siglo pasado, como a los nuevos valores de la obra gráfica, y sin embargo, parece que la segunda parte queda eclipsada por la profusión de ediciones de Manolo Valdés, Miró, Tàpies, Chirino, Chillida o Saura, por citar algunos ejemplos de artistas

archiconocidos por cualquier visitante no especializado. A pesar de todo, sí es cierto que, además de la obra gráfica tradicional, cada vez se ve más fotografía, así como soportes novedosos que parecen ampliar el horizonte de investigación de las técnicas de la disciplina.

Además del enorme mercado representado por las galerías, hay que señalar las obras que exponen las distintas instituciones que han coincidido en Estampa. Así, el Ministerio de Cultura, mediante la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, ha aprovechado la ocasión para presentar la pequeña muestra de fotografía antigua, *Sorolla y la mirada del objetivo*, para conmemorar el septuagésimo quinto aniversario del Museo Sorolla. Por su parte, el Ayuntamiento de Madrid compara en la selección *En color*; la serie *New York-Madrid* de José Guerrero de 1985, con la carpeta *Façades on paper* de Roland Fischer, editada en 2005. También está presente la Fundación Provincial de Cultura Antonio Pérez, junto con el Museo de Obra Gráfica de San Clemente de Cuenca, por medio de la exposición *Arquitecturas encontradas*, de fotografías de Pérez Villalta. Igualmente, la Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid, muestra una selección de obras de la Colección de Arte Contemporáneo que formarán parte del Centro de Arte Dos de Mayo de Móstoles.

Se ha destinado también un espacio al proyecto Tentaciones, que desde hace nueve años pretende mostrar los nuevos caminos tomados por los valores más jóvenes del arte actual, por medio de la elección de doce obras posteriores a enero de 2006, de cualquier medio, disciplina o técnica artística, que reflejen compromiso social y capacidad de comunicación por parte de los autores. Los artistas escogidos presentan creaciones de videoarte, fotografía, performance o instalaciones, de manera que uno podría preguntarse si no se está acercando demasiado el salón del grabado y la edición a ferias multidisciplinares como ARCO, que tendrá lugar unos meses más tarde. Por otro lado, como nueva sección, se incluye en esta edición el proyecto Ilustra, basado en el cómic y la ilustración, tradicionalmente no considerados como disciplina artística representativa de esta feria.

Como actividades programadas con motivo de Estampa, hay que destacar la entrega de distintos premios y becas por parte de varias instituciones culturales, como la Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid, la Fundación Pilar i Joan Miró, la Fundación CIEC, el Centro Portugués de Serigrafía o la Casa de Velázquez, entre otros.

El hecho de que la feria integre obras de cualquiera de las disciplinas, las técnicas y los soportes, y de que sea lugar de encuentro de exposiciones e iniciativas dentro del sector artístico, la convierten en un centro importante de confluencia de expertos y público en cada edición. Sin embargo, por otro lado habría que plantearse que quizás se ha perdido la especialización de este tipo de eventos, de manera que, en este caso, progresivamente hay una mayor proporción de obras ajenas al grabado y la edición. A pesar de todo, Estampa, es uno de los momentos más interesantes del año para reflexionar acerca de la trayectoria de las artes gráficas en España y el resto del mundo, que cada vez concentra un mayor interés por parte de un creciente y estable mercado, dentro de un importante marco institucional.

IDOIA MURGA CASTRO
Instituto de Historia, CSIC